

RESEÑAS

López-Herrera, Juan. *Las aventuras del ingenioso detective Frank Stain*. Sevilla: Funambulista, 2020. 217pp. ISBN: 978-84-12237-10-8.

“En un barrio de Sevilla, de cuyo nombre no quiero acordarme...” de esta manera Juan López-Herrera comienza esta novela que intenta homenajear no sólo al *Quijote*, pero a la narrativa detectivesca. El autor, nacido en Sevilla, es diplomático de profesión, pero también ha cultivado la labor literaria con novelas como *La Cream Coneshion* (1999) y *La ínsula inefable* (2017).

La novela que aquí se reseña es protagonizada por Francisco “Paco” Mancha, un funcionario fanático del torero Curro Romero, del club de fútbol Betis y admirador de Bambino. Al igual que don Quijote, el exceso de lecturas de un género popular lo lleva a perder la cordura. A diferencia del personaje cervantino, Mancha enloquece debido a su afición por la novela criminal y se transforma en el detective privado Frank Stain, al que muchos personajes llaman Frankenstein pues es lo que entienden éste cuando les dice su nombre (esto resulta ser una broma constante a lo largo del texto). Como parte de su atuendo, o uniforme de detective, usa una gabardina y un borsalino ya que es lo que se asocia con los personajes del género duro como Sam Spade o Philip Marlowe a los que admira.

El protagonista descrito como “... [en] la recta final de la cincuenta era un hombre de estatura media, rostro enjuto, nariz aguileña, barba de mustias guedejas, cabello en franco retroceso (si no en abierta desbandada) y cuerpo de carnes tan magras como las de un misionero palentino de posguerra,” estará acompañado por su versión de Sancho Panza o de su Biscuter, Bartolo Andorga. La novela de López-Herrera cuenta con personajes como la librera, el quiosquero y la asistente que encontrarán sus equivalentes en la obra de Cervantes en el barbero, el cura y la sobrina. Otro personaje que no puede faltar es el equivalente a Dulcinea que en este caso es una periodista

de nombre Isabel Salamandra a la que Frank Stain confunde con Lisbeth Salander, la *hacker* de la saga *Millenium* de Stieg Larsson.

López-Herrera construye un relato compuesto de veintidós capítulos en los que el protagonista va de episodio a episodio emulando por un lado las aventuras del hidalgo manchego y por el otro las de diferentes detectives del género duro a los que Frank Stain admira: Toni Romano, Rubén Bevilacqua, Mario Conde, Plinio y, por supuesto, Pepe Carvalho, al que conoce en el restaurante Casa Leopoldo en un momento delirante hacia el final de la novela y que le devuelve la cordura. Cada aventura está encabezada por un título que hace eco de algunos que aparecen en la novela de Cervantes. Un ejemplo que se debe resaltar es *Del donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo* que López-Herrera transforma en *Del curioso escrutinio que la librera y el quiosquero hicieron en la biblioteca de nuestro ingenioso detective*. Si en el capítulo cervantino se hace un repaso de la historia de la novela de caballerías y sus obras más representativas, en éste se hará de la novela negra y a la vez trate de explicar la razón de auge de la novela criminal en diferentes épocas.

Si para don Quijote su misión consistía en “desfacer agravios y enderezar entuertos”, para Stain será su lucha contra la corrupción que predomina en Andalucía. La novela hace una fuerte crítica del caso de los ERE de Andalucía y el uso de fondos públicos por parte de miembros del Partido Socialista andaluz para pagar prostitutas y cocaína. También critica los sobornos y el enchufismo político en asuntos relacionados con parques eólicos y, por supuesto, el nepotismo a la hora de colocar amigos, familiares o compañeros de partido en chiringuitos.

Un aspecto que cabe señalar de la novela es que, en un ejercicio fabuloso de paratextualidad, el dibujante Leonard Giovanni parodia, al comienzo de cada capítulo, las ilustraciones del Quijote de artistas como Urrabieta Vierge o Gustave Doré al transformarlas en recreaciones de las portadas de las ediciones de novela negra de Planeta, Emecé, Bruguera y Destino. Giovanni incluye una *Nota del ilustrador* en la que las describe como “un crimen, en fin, de lesa originalidad.”

Las aventuras del ingenioso detective Frank Stain es un maravilloso ejercicio de transtextualidad, mediante el cual su autor invita al lector a celebrar el impacto del género criminal y le recuerda que, lo que en un momento se vio como literatura popular, más adelante se le considerará como digna de estudio y de valor cultural. Como le dice la librera a la asistenta y al

RESEÑAS

quiosquero dentro de la biblioteca del protagonista: "... la novela policiaca es nuestra moderna novela de caballerías, el reino en el que nos refugiamos en un mundo cada vez más hostil. Sobre todo la novela negra, que, además de la evasión, nos ofrece los héroes que buscamos en tiempos de turbación."

George Cole
Texas Tech University